

ENSEÑAR EL TRATO AMOROSO CON DIOS

Introducción

El reto más importante de tu vida que te llevará a ser feliz, a salir adelante en todas las dificultades, y lo que te llevará a alcanzar tus metas e ilusiones, es descubrir quién es tu Padre Dios y tu Hermano Jesús: para que te abras a su amor, que te abras a sus cuidados, que te beneficies de su poder, que te des cuenta de que lo único que quieren, es hacerte feliz en esta vida, y llevarte al gozo de la vida eterna, que es su casa, el cielo.

El peligro es ver a Dios como alguien molesto, como si fuera un juez duro, o la Secretaría de Hacienda, a la que todos le sacan la vuelta para no pagar impuestos, y ven cómo quitársela de encima. Un Dios que sólo te exige que vayas a misa los domingos, que reces, que te prohíbe lo placentero, etc.

Que veas a tu Padre y a Jesús tu hermano, como ganarse el premio mayor de la Lotería Nacional: que son cuatrocientos millones de pesos; que alegría ganarse ese premio, cómo lo gozarías. Pues más premio es tener un Padre y Hermano que todo lo pueden, que son el Bien, la Belleza, el Amor, la Sabiduría, no se pueden equivocar, que quieren lo mejor para ti y que seas muy feliz en esta vida, que te aman con toda la locura de su corazón. Piensa ¿En qué mejores manos puedes estar?

De ahí la importancia de aprender a meter a Dios en tu vida: hacerlo parte de tu familia, estudios o trabajo, de tus ilusiones y esperanzas, de tus problemas y de tus penas, de tus alegrías... ¡Qué distinta tu vida con Dios que sin Dios!, la diferencia es infinita. Que importante es aprender a hablar con Él durante todo el día, como hablas con las personas que quieres y les tienes confianza.

La primera condición es ser hijo de Dios, porque estás en gracia. Si no, tú quieres colocarte fuera de su casa y cuidados, y te colocas en la cancha del demonio: el que no está conmigo, está contra mí. Es la gran tragedia que podemos colocarnos contra nuestro Padre y nuestro Hermano: ¿Quién te va a ayudar, a proteger, a cuidar, a amar, a ser feliz a salvarte?

Por eso, antes que enseñar a “rezar”, es más importante que descubran quién es su Padre o su Hermano, que aprendan a tratarlos, a quererlos, a que le tengan confianza, etc. Que todas las y los educadores ayuden a las alumnas o los alumnos, y que los padres de familia ayuden a sus hijos, a que perciban la grandeza de su Padre y se apoyen en Él, que descubran la figura de Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre. Si se apoyan en Dios las cosas van a ir mucho mejor, que yendo solos por la vida.

Conclusión: Más que enseñar sólo a rezar, o lo que no se debe hacer, o que sólo pregunten ¿esto es pecado o está mal? Enseñarles a que vayan a lo mejor, lo que los lleva a amar más a Dios y a los demás: que saquen la mejor versión de sí mismos. Todo esto es la santidad a la que nos llama Jesús y la manera de ser felices en la tierra y salvarse, para ser felices en la eternidad.

JESÚS, EL HIJO DE DIOS HECHO HOMBRE, ES MI HERMANO

Imaginémonos que tenemos un hermano que es el hombre más rico del mundo, además es el más sabio y todo lo resuelve excelentemente, es la persona más famosa y exitosa que existe.

Además, este hermano me quiere con locura a mí, y está disponible para cuando quiera acudir a Él, para cualquier necesidad o problema que tenga.

Pensemos si tuviéramos un hermano así, si no lo trataríamos con frecuencia, si no acudiríamos inmediatamente a Él ante cualquier dificultad, para que nos oriente y ayude. Le hablaríamos con frecuencia, lo visitaríamos cada vez que pudiéramos, acudiríamos cada vez que nos invite a su casa.

Qué torpeza si alguien tuviera un hermano así, y nunca acudiera a Él, ni en las necesidades, si no lo tratara, si no lo conociera, si no siguiera sus consejos!!!

Pues este hermano no es imaginario sino real para cada uno de nosotros: es Jesús el Hijo de Dios hecho hombre. Y hoy quiero invitarlos a todos y a todas para que no tengamos la torpeza de no tratarlo, de no conocerlo, de no imitarlo, sino abrimos a su ayuda, a su amor, a sus consejos, a todo lo que le pidamos, y que encantado nos da, si acudimos a Él. Esto es lo que pretendemos con las acciones que propone el SOFI.

Para conocerlo y valorarlo más ahora le preguntamos: ¿Quién eres Jesús?

1. Que divides la historia de occidente en dos: antes y después de Ti. ¿Quién más ha hecho esto de los hombres o pensadores del mundo?

¿Quién eres Jesús?

2. Que cientos de miles de personas, quizá millones, han muerto mártires, han dado su vida por Ti, y esto a lo largo de 2000 años. Por el comunismo también hubo gente que dio la vida, pero por 70 años, y ahora ya nadie lo hace. En México tenemos a los cristeros.

¿Quién eres Jesús?

3. Que a lo largo de 2000 años decenas de millones de personas han dejado todo para servirte, como es el caso de los sacerdotes y religiosos: desde gente sencilla, hasta grandes cabezas y científicos; de todos los continentes y tiempos...

¿Quién eres Jesús?

4. Que has producido tanto arte:
 - a. Arquitectura: desde majestuosas catedrales y basílicas, iglesias en todo el mundo: San Pedro en Roma, la Sagrada Familia en Barcelona... y en México unas imponentes: desde las Catedrales de México, Puebla, Zacatecas, hasta la Villa o el Santuario de Guadalupe en Zamora... Se podrían contar por cientos de miles...

- b. Pintura: los grandes pintores han elaborado miles y miles pinturas sobre Jesucristo, su Madre la Virgen María, escenas del Evangelio. Los museos del mundo están llenos de este arte cristiano. Tenemos desde la Capilla Sixtina hasta lo que quieran... Se podrían contar por millones a lo largo y ancho del mundo en estos XXI siglos de era cristiana.
- c. Escultura: Desde la Piedad de Miguel Ángel en mármol, hasta miles de tallas en madera y todo tipo de material sobre Jesucristo: desde el imponente Cristo del Corcovado en Río de Janeiro... hasta todas las que se encuentran en museos e iglesias de todo el mundo. También se podrían contar por millones.
- d. Escritos de teología y espiritualidad: millones de libros que se han escrito a lo largo de 2 000 años, en todos los idiomas y en todos los países.
- e. Obras literarias: grandes novelas, biografías, teatro, ya sea con temas religiosos o empapados de espíritu cristiano, o inspirados en ellos: Cervantes, Shakespeare, Dickens...
- f. Música sublime que se ha compuesto por los grandes compositores de música clásica (Mozart, Bach, Beethoven, Haendel) hasta canciones populares que son para dar gloria a Dios, y muchas más donde se menciona el tema de Dios, del cielo, etc. podríamos decir que también son cientos de miles.
- g. Cine y teatro se ha compuesto muchísimo directamente sobre Jesucristo, temas de la Biblia, o que se habla de estos temas...
- h. Nos podemos preguntar ¿Cuántos Crucifijos existen ahora en todo el mundo? Desde en las iglesias, en las casas, en los rosarios... podría haber cientos de millones: si hay ahora 2, 000 millones de cristianos podríamos decir que existen esa cantidad. ¿Quién tiene tantas representaciones suyas sobre la tierra?

¿Quién eres Jesús?

- 5. El libro más leído de todos los tiempos: las Sagradas Escrituras que nos hablan de Jesús y lo que nos enseñó. Fue el primer libro impreso de todos los tiempos.

¿Quién eres Jesús?

6. Que Dios Padre, cuando nos ha hablado a los hombres directamente en el Bautismo y en la Trasfiguración sólo nos ha dado un consejo: este es mi Hijo muy amado, ¡escúchenlo!

Y nos responderá:

- Soy el Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos.
- Soy Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, de la misma naturaleza del Padre.
- Que junto con el Padre y el Espíritu Santo soy el creador de todo lo que ves, de todas las estrellas que nadie puede contar, del mar inmenso, de todos los alimentos que comes día a día y que gozas y te hacen vivir, del agua que te refresca en el calor y con la que te bañas a diario. Hice las flores y los árboles, te doy las buenas tardes con bellos atardeceres...
- Soy toda la belleza, la Bondad, la Verdad, la perfección que ves reflejada en todo lo que te rodea.
- Y que, para estar más cerca de ti, me hice Hombre, y me quedé hecho pan para estar dentro de ti, y en el Sagrario para cuando me necesitaras.

Asombrarnos de este Hermano nuestro, saberlo disfrutar, beneficiarnos de su amor. Precisamente el SOFI busca ayudarte a conocer, tratar e imitar a Jesús, con los siguientes medios:

- Conocerlo más a través del Evangelio, y las explicaciones que se dan complementando las clases de religión que se imparten en el colegio.
- Tratarlo más a través del Plan Anual de Piedad, que ayuda a tenerlo presente, a dialogar con Jesús. Con el apoyo de la Preceptoría que enseña a hacer oración y a tenerlo presente durante el día. Con las confesiones, misas, comuniones que se promueven y, sobre todo, con la presencia de Jesús en el Sagrario: para que lo trates más y más.
- Imitarlo más a través de las virtudes y valores que se fomentan en el colegio y con un trabajo bien hecho para ofrecerlo a Él por amor.

Qué gran torpeza si no lo haces, y qué maravilla si te propones esto durante tú vida: ya que lo único que quiere Jesús es que seas feliz y salvarte

Además, los cristianos tenemos la tarea de que todas las personas conozcan, imiten y traten, que sepan valorar a este Hermano nuestro. No quedarnos encerrados en los templos, que seamos una Iglesia en salida como nos pide el Papa Francisco. Todos los cristianos somos misioneros para llevarlo a muchas personas y se beneficien de su amor.



Para formar personas que transformen al mundo

A base de conocerlo, tratarlo e imitarlo, nos iremos transformando en el mismo Jesús, actuaremos como Él y alcanzaremos la máxima felicidad que se puede alcanzar en esta tierra, y este camino es el que lleva al cielo.

¿Cómo actuó Jesús? Con Amor a su Padre y a todos, también a sus enemigos. Si no aprendes a amar a los demás, has fracasado en tu formación cristiana. Quiere decir que tu trato con Dios no es tan verdadero, y no lo imitas.

Conclusión: Más que enseñar sólo a rezar, o lo que no se debe hacer, o que sólo pregunten ¿esto es pecado o está mal? Enseñarles a que vayan a lo mejor, lo que les lleva a amar más a Jesús y a los demás: que saquen la mejor versión de sí mismos.

Enseñar a tratar a Jesús para abrirse a su amor y a su poder, a conocer a Jesús para vivir sus consejos, enseñar a imitar a Jesús en la virtud y el trabajo, y así amar. Todo esto es la santidad a la que nos llama Jesús y la manera de ser felices en la tierra y salvarse, para ser felices en la eternidad.